

Año IX : N.º 446

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

DIRECTOR Y PROPIETARIO: LUCAS ARGILÉS

30 Octubre 1920

20

céntimos



Jackie Saunders,

célebre artista americana, a la que muy pronto podremos admirar en una de sus mejores producciones

EN LA ADMINISTRACIÓN DE **EL CINE** SE HALLAN DE VENTA LOS ALBUMS EXTRAORDINARIOS DE **MUSICA POPULAR** DEDICADOS A FORNARINA, LA GOYA, RAQUEL MELLER, AMALIA MOLINA, PASTORA IMPERIO, CARMEN FLORES, OLIMPIA D'AVIGNY Y ADELITA LULÚ, AL PRECIO DE **1.50 PESETAS** EJEMPLAR.

LA REMINGTON

ESCRIBE :: SUMA :: RESTA

6, CALLE DE TRAFALGAR, 6

BARCELONA



Tirante-Benefactor

11 PATENTES NÚMEROS
19,429-50,709-53,582

PARA EL DESARROLLO DE PECHOS DE LAS SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Indispensable a toda persona que aprecie y practique la higiene en el vestir. Con el uso del Tirante-Benefactor, las señoras conseguirán el desarrollo de sus senos pudiendo prescindir de medicinas y ungüentos perjudiciales muchas veces a la salud. De venta en casa los sres. Eduardo Schilling, S. en C. (Barcelona-Madrid-Valencia) y al fabricante de Ligas y Tirantes «Smart»

AMADOR A. SINA — Lladó, 7, pral. — BARCELONA — Telef. A - 4851
que mandará folleto gratis a quien lo pida



LA MEJOR LÁMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTÍNUO

RAMBLA DE LAS FLORES, NÚM. 16. — BARCELONA

ABORTO

Y DOLOR RIÑONES

SE EVITAN CON EL

PARCHE PARADELL

Uno, 3 ptas. — Por correo, 3'50 ptas.

FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28-BARCELONA

Pelo o Vello

SEÑORAS: La moda y los baños exigen enseñar los brazos y las piernas. El Depilar sistema americano, es el único que deja la piel fina y blanca como la cera. Único despacho en España:

Archs, 3, 1.º, 2.º

SEÑORAS

Sin perjudicar el cutis, ni molestia alguna, destruiréis para siempre el pelo o bello hasta la raíz, usando

Depilatorio BORRELL

Asalto, 52, Barcelona, y perfumerías de toda España, a 3'50 ptas. y por correo certificado, anticipando 4'50 pesetas.

DEPILATORIO I. PARADELL

No irrita ni llega a enrojecer el cutis. Seguro, rápido, aromático; mata la raíz a las pocas aplicaciones. Frasco, 3 pesetas. Mandando 3'50 pesetas en sellos de correo se manda certificado.

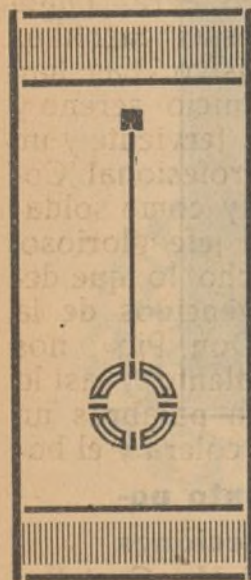
FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28-BARCELONA

José Gómez (Gallito)

La última corrida que se impresionó del malogrado diestro fué

TOROS Y FERIAS EN VALENCIA, 1919

Para la explotación: **TRUST-FILM**, Rambla de San José, 27. - Tel. 3331-A



SI QUIERE USTED POSEER DIECISEIS COMPOSICIONES DE
MÚSICA MODERNA, ADQUIERA INMEDIATAMENTE EN CUAL-
QUIER KIOSCO EL ÁLBUM DE MÚSICA TRIMESTRAL N.º 29
QUE EDITA **EL CINE**, HABIÉNDOSE PUESTO A LA

VENTA AL PRECIO DE UNA PESETA



DIVAGACIONES SIN TRANSCENDENCIA

Las usurpaciones literarias o los calumniadores de oficio

EN contados días un periodista gallego reclama la paternidad de *La casa de la Troya*—admirable novela de Pérez Lugín—para Bargiela; un sobrino o allegado de Linares Rivas asegura que él es el verdadero adaptador escénico de este libro; Rivas Cherif afirma que la traducción de *Casa de soltero* que firma Pedro Aragón (¿Martínez Sierra?) es de su propiedad y otro señor, que no recordamos quien es, alega ciertos derechos sobre *El ama de la casa*. Nos hallamos pues en unos momentos en que se ha puesto de moda acusar a los escritores más renombrados de hurtos y felonías. La envidia y la desazón por el triunfo ageno eleva a algunos señores a la calumnia y al escándalo. Claro está que ellos son los primeros convencidos de que sus protestas, alegatos y razones quedarán en eso, en calumnia y alboroto. Pero cuando menos habrán conseguido que se hable de ellos y habrán dejado sobre la gloria de los triunfadores un rastro de baba que los envidiosos de mañana utilizarán para enturbiar el brillo de lo que debieran ser por patriotismo y por orgullo literario reputaciones sin sombra.

Cierto es que la originalidad es algo relativo y que ningún escritor—mucho menos todavía esos que a grandes voces difaman y definen—está seguro al acabar una obra de que en ella no existan coincidencias o analogías con otra anterior. De esto al plagio hay una distancia enorme. La originalidad fundamental es un mito y la paternidad de una idea es de aquel que sabe revestirla de mayor belleza y más profunda y artística emoción.

También es digno de tenerse en cuenta que siempre estas reclamaciones son posteriores a la consagración de la obra puesta en litigio. El periodista gallego injuria y calumnia a Pérez Lugín cuando se está agotando la vigésima edición de su estupenda, de su inmortal novela; el allegado de Linares Rivas arroja puñados de barro sobre su familiar cuando la agudísima y habil adaptación de *La casa de la Troya* ha sido aclamada por todos los públicos de habla castellana; Rivas Cherif se declara traductor de *Casa de soltero*—diciendo que él la tradujo con el título de *Gente que pasa*—a los ocho o diez meses de haberse estrenado (conste que esa comedia inglesa con el título de *Gente que pasa* se estrenó en el Goya de Barcelona a principios de año); y el señor cuyo nombre olvidamos pone en tela de juicio la paternidad de *El ama de la casa* cuando el éxito colocó a su autor en la primera línea de los dramaturgos contemporáneos.

**

Todas estas cuestiones más que de determinación de propiedad intelectual son delitos de injuria y calumnia. Nos vamos a referir preferentemente a *La casa de la Troya* por ser el asunto más culminante y el pleito más ruidoso de todos. Estamos convencidos de que el autor indiscutible de la ejemplar «estudiantina» es don Alejandro Pérez Lugín. Nuestras relaciones de amistad con el sagacísimo periodista y novelador excelso son bien superficiales. Se reducen a algunas charlas a las que el maestro dió, bondadosamente, un grato matiz de conversaciones entre camaradas. No obstante su gentileza nosotros estábamos delante de él con el recogimiento de discípulos y admiradores de su genio. Pero si las relaciones personales son de muy escasa intensidad nosotros nos sentimos orgullosos de conocer muy a fondo la labor del famoso escritor. Y conociéndola no caben las dubitaciones. No nos ha cabido la honra de leer cuartillas de este libro ni asistir a su gestación. Pero nuestro convencimiento no es menor por ello. La amenidad, el conocimiento del ambiente y su transplatación literaria, la acertada caracterización de los tipos, el arte con que está construido el libro, su emoción honrada y limpia, todas las condiciones admirables en fin de la novela resplandecen fragmentariamente en otros libros, crónicas e informaciones de este hombre del que debíamos sentirnos ufanos todos los escritores españoles que tenemos aficiones y devociones periodísticas. En otro lugar cualquiera que no fuera España, sus compañeros hubieran rendido público y entusiasta homenaje al periodista glorioso que en los ratos de descanso de su labor febril encuentra espacio para producir novelas inmortales. Aquí en cambio se inventan leyendas y se urden comentarios perfectamente delictivos para amargarle su triunfo y con la piadosa intención de que cuando se desvanezca la infamia quede algo bochornoso en contra de su reputación y de su gloria.

Nos da pena y nos produce vergüenza y asco este proceder. En honor de la verdad hemos de decir que la Prensa madrileña unanime ha defendido a Pérez Lugín. Pero debía haber sido la defensa algo más grande, más sólida, más esencial. No bastan unos artículos de periódico, no es suficiente el aportar unos datos amistosos. En contra de la calumnia debimos alzarnos todos, debimos todos también residenciar, anular, imposibilitar periodísticamente al autor de ese artículo venenoso y ruin. Este clamor innumerable, esta reivindicación pública, solemne y esencial hubiera sido el único consuelo posible, además de ser

la separación justa, a la amargura del maestro ofendido, del compañero ultrajado, del hombre mordido por la bestia rabiosa en su impotencia y venenosa en su mezquindad y en su fracaso.

**

Carecemos de autoridad y estamos faltos de méritos para que nuestras palabras puedan tener otra significación que la de una protesta sincera y un tributo de admiración cordialísima hacia Pérez Lugín. Y bien sabe Dios que si alguna vez nos ha dolido nuestra propia insignificancia es esta. Cuando tuvimos las primeras noticias de la canallada, sentimos el calor de la vergüenza en nuestras mejillas y hubieramos deseado tener el prestigio de un caudillo para levantar nuestra bandera en una cruzada en contra del infame. Esperamos a que alguien de los muchos que pueden hacerlo se erigiere en jefe, en promotor de la reivindicación. Parcialmente cuando menos fracasaron nuestras esperanzas. La protesta ha surgido; más no con toda la grandeza, con toda la intensidad que reclamaban las circunstancias. Los novelistas han callado. Y el caso era de vergüenza colectiva de dignidad profesional. Acaso Pérez Lugín sea un peligroso competidor ya que nadie pueda acusarle de ser un mal compañero.

**

Y he aquí que hoy hemos quebrado el tono confidencial y frívolo de nuestras anotaciones. Nosotros pedimos perdón a nuestros bondadosos lectores por habernos permitido entrar en terrenos harto escabrosos y difíciles para nuestra pluma. Nosotros pedimos perdón también a este excelso novelista y bondadoso amigo que se llama Alejandro Pérez Lugín si no supimos poner en estas cuartillas nada fundamental y decisivo. Las han dictado ya que no un juicio sereno y analítico, una admiración ferviente y un sentimiento de dignidad profesional. Como aprendices hablamos y como soldados de fila saludamos al jefe glorioso. Creemos que no se ha hecho lo que debía hacerse; estamos convencidos de la honradez literaria de «Don Pio»; nos sentimos cautivos de su talento y así lo confesamos torpemente en palabras un poco atropelladas por la cólera y el bochorno...

José M.^a Castellví

MADRID TEATRAL

ESTRENOS Y REESTRENOS

Pedro Fierro.—Borrás ha estrenado en el antiguo Odeón este drama, del novel dramaturgo López Merino. Es una obra escrita honradamente, con aciertos indudables y prometedores y con defectos notorios. El primer acto, de exposición, es acaso demasiado simple, demasiado sobrio. El segundo está magistralmente construido, pero nada más. Es labor de técnico; pero ni el arte ni la originalidad nos dicen nada al corazón ni al sentimiento. El diálogo, que se ha alabado por sobrio y natural, nos parece a nosotros más bien ramplón. Porque puede llevarse a los labios de los personajes, si son gentes del pueblo, de la playa, como aquí, un lenguaje sencillo y apropiado, pero con bellezas y con arte, que no sea *literatura* en el sentido de culteranismo, pero que lo sea en el sentido del bien decir, del bello decir. Una obra teatral, una obra literaria no puede ser nunca el lenguaje del arroyo tal y como lo hablan los hombres; debe seleccionarse un poco en el decir, sin falsearlo con exquisitices impropias. El tercer acto, que está más cuidado de diálogo y que tiene escenas de indudable interés y emoción (siendo en este sentido el más artístico de los tres), está, en cambio, peor de técnica y de desarrollo. La escena malterlinckiana del presentimiento que tiene el abuelo ciego de la desgracia en el momento que está sucediendo, espurgándola de algún efectismo mal traído, forzado, como el de lechuzas, está muy bien.

En conjunto, el drama tiene fuerza en ocasiones, y a ratos es vulgar. El carácter de Concha Cruz nos resulta algo arbitrario. Es, en fin, la obra de un novel que demuestra condiciones de buen constructor de comedias. La acción tiene lugar entre marineros malagueños, y el ambiente nos parece poco luminoso para ser el de Málaga.

Borrás rindió al público, haciéndole prorumpir en ovaciones y bravos al culminar la obra en la más alta tensión dramática. El grito de Borrás, siempre magnífico, subyuga y arrebató; pero hasta ese momento su labor no nos convence, y su andaluz... resulta risible, sencillamente. A ratos ni intenta fingir el acento, y cuando lo intentaba, era peor.

Ruiz Talay, perfecto como siempre, sin salirse del papel un solo momento. Romeu, también como siempre, estupendo de caracterización; su papel apenas requería más.

Carmen Muñoz y la señorita Muñoz muy entonadas. El resto coadyuvó bien al buen conjunto.

La obra fué aplaudida, sin reservas.

La noche en el alma.—De Sassone, estrenada en Eslava para el beneficio de María Palou. Es de lo más endeble del notable comediógrafo. Y es lo cierto que teniendo asunto, acaso más asunto que otras obras suyas, está desaprovechado, como si la hubiese escrito demasiado deprisa.

Va siendo peligroso además, para Sassone eso de desnudarse tantas veces espiritualmente para mostrarse al público, tal como él es y piensa, aprovechando sus propios personajes para dársenos en ellos. Por más que a nosotros nos sean sumamente simpáticos esos temperamentos de *cristal*, como Sassone, diá-

fanos, francos, cordiales y efusivos, y participemos de su manera amable y generosa de ver la vida y sus grandes y pequeñas cosas; por más que participemos de casi todas sus teorías y de todas sus cordialidades y efusiones, repetimos que nos parece peligroso prodigarse tanto en este sentido.

El asunto de esta novela escénica en cinco actos, pudo ser interesante y emocionante, pero se ve ahogado por demasiada hojarasca de palabras. Sin embargo, como de Sassone, tiene un tono elegante y ligero de modernidad y de buen gusto que la hacen amable.

El mayor defecto de *La noche en el alma* está en la base buscada para sustentar toda la obra. El caso, desarrollado de otro modo, tiene verdad y por ende emoción; pero tal y como se desarrolla en la *novela*, no. Porque es inverosímil la decadencia artística y física de aquella mujer (que es lo que determina fatalmente la infidelidad y el desamor de su amante) al año precisamente de unirse al hombre que la repite que la ama *con deseo*, que le gusta, recalando que antes que nada su amor es un amor *físico*. No es explicable, ni se aprecia en el curso de la obra la arbitraria decadencia en que nos la quiere presentar el autor. Por más que ella nos diga que está vieja, aquella mujer del quinto acto es la misma del primero; y tiene que serlo, pues solo ha transcurrido unos meses; y en el primer acto se nos presenta en el apogeo de su arte y sus encantos.

María Palou, magnífica de gesto, de voz y de actitudes en las escenas dramáticas finales, sostuvo toda la obra con plausible entusiasmo. Sin que olvidemos las distancias, la Palou nos recuerda a menudo, en los arranques dramáticos a la Guerrero; y cada vez la tenemos que poner más entre nuestras primeras y más grandes actrices.

Anita Tormo, muy discreta como siempre; la señora Sánchez es una de nuestras mejores características: muy bien encarnó el tipo de la criada francesa.

De ellos, Villarreal muy bien. Palou obtuvo un triunfo señaladísimo en el cantante italiano. Este actor ha entrado de lleno en el público y tiene delante un camino donde le esperan muchas glorias. Aguirre, como siempre, acertadísimo y gracioso. Comes, Navarro, Barbero y en fin, toda la compañía, dieron a la obra una interpretación intachable. Se aplaudió al final de los actos y María Palou fué obsequiadísima con aplausos, flores, palomas y valiosos regalos.

El ocaso de los demonios. Esta fantasía literaria del poeta Avecilla, tiene un prólogo en verso bellísimo; y un primer acto magnífico, inquietante y muy original. El demonio va a habitar a un pueblo de Castilla. El demonio anda, como un caballero mundano, simpático y extraño entre las gentes de Castilla literaria y austera... Hay una santa en la familia hidalga, de una santidad heométrica y mogigata, y alrededor de la lucha que se entabla entre el demonio y la santa gira toda la obra. El demonio no puede con aquella santidad a prueba de bomba, una santidad fatal, pues por estorbar todos los planes y maquinaciones diabólicas, es causa de mayores males que los

que hubiera traído en todo caso el triunfo infernal. Y a la postre, el diablo vencido, sale siempre ganancioso, por lo que no se nos alcanza el por qué del título. El diablo protege unos amores ilícitos, por ejemplo. La santa frustrarlos, pero a costa del suicidio del amante y de la condenación de su alma... Y así todo. Los actos segundo y tercero fatigaron al público. La acción fantástica o diabólica está mezclada a toda acción demasiado real; pero no con el acierto y la amenidad del primer acto; los personajes son demasiado de carne y hueso y perjudican al ambiente de *capricho* literario, fantástico, diabólico de la obra; pero al mismo tiempo son descarnados, sin cordialidad y esto daña a la parte realista de la obra, que tiene bellezas innegables y una fuerte originalidad. Aligerando de escenas demasiado largas e innecesarias al último acto, ganaría en proporciones y unidad. Se aplaudió mucho el primer acto y con ligeras protestas los dos siguientes.

Moruno hizo una creación estupenda del Diablo. Sin caracterización rutinaria, sin cejas oblicuas, ni atributo alguno satánico, estuvo prodigiosamente diabólico de gesto, de actitudes. ¡Cuán varia la labor del eminente artista!

La Villegas en la santa, hosca y cruel, muy a tono con su papel. Pura, su hermana, hizo una creación de la vieja criada.

A Paco Fuentes (hijo) se le premió tres veces un mutis con otras tantas ovaciones grandes. Encarnó muy bien el personaje del viejo administrador. Todos los demás, cumplieron como buenos.

La cámara oscura. Revista absurda, ramplona y de lo más endeble, de José Ramos Martín, estrenada en Cervantes. No nos explicamos cómo estos autores jóvenes que como José Ramos, han llegado a estrenar comedias muy estimables, se aprovechan del prestigio adquirido para desprestigiarse así... ¡Poca ambición! Se contentan con bien poco. ¿Tenemos ya entrada en los carteles, facilidades para estrenar? ¡Pues a cobrar! Triste juventud ésta.

La música del Teatro. Guerrero, otro joven; músico del chin-chin y con pretensiones para despistar, música de engañabobos. Acaso hayan leído ustedes elogios a granel. La crítica tiene por norma alabarlos todo cuando se trata de compañías y teatros modestos. Tal vez sea por no hacerles el honor de tomarlos en serio. Pero yo llamo el pan pan y al vino vino. Y a un autor como Ramos Martín y a un músico con ciertas pretensiones, no hay que disculparles sus claudicaciones porque se amparen en la modestia de García Ibáñez.

Reestrenos. *Petit Café* en el Reina Victoria por Barreto, que encarna el tipo de un modo personal, sin preocuparse de Peña, y superándole en ovaciones. *Retolondrón*, vieja opereta, en Martín. *La almoneda del diablo*, modernizada, pero cicateramente presentada en Price.

Cuando escribo estas cuartillas va a dar comienzo el festival en favor de los niños de Riotinto, con el concurso de casi todas las compañías de Madrid.

José D. de Quijano

RUEGNEREB

VALS LENTO

Por ERNESTO BERENGUER

LENTO

D.C. al. 3.
hasta la 3.
y sigue aquí

D.C.

No se publicará original de música en esta página si no viene debidamente autorizado con la firma de sus autores o propietarios



Hijo de PAUL IZABAL

PIANOS - PIANOLAS

DE LA THE ÆOLIAN CO.

Central: Paseo de Gracia, 35

Teléfonos: 1890 A-5414 A

Barcelona

Sucursal: Buensuceso, 5

— Teléfono 4343 —

¡PIERROT! ¡PIERROT!

Letra y música de PASCUAL MARTORELL

II

Colombina feliz si tú logras
conquistar del Pierrot su alma pura.
Colombina feliz si tu logras
tanta dicha, placer y ventura.

Mi Pierrot, no desdénas mi amor;
no desdénas mi amor, mi Pierrot.
¡Mátame! Mas no me hagas sufrir,
que a no amarme, prefiero morir.

Refrán.

MODERATO.

Donde la mi a mormi Pie-rot — donde la mi en sueño de al — donde la en can toirre.

al — que en mi si — dou na dulce lu — sion — Ven a mi no te a le — jes ja — mas — ven a mi mi ra me fa que es to y — ven a mi y de mi a m o r g o z a

Vals Lento.

— rás — que por siem pre yo tu ya ya soy — Pie-rot — Pie-rot — yo me mue-ro sin

li — Pie-rot — Pie-rot — ven — jun — to a mi — Pie-rot — Pie-rot — pla —

(Eco)

cer — in — men — so — sin — ti — la vi — da — es — un tor — men — to —

FIN.

No se publicará original de música en esta página si no viene debidamente autorizado con la firma de sus autores o propietarios

EL TEATRO EN BARCELONA

Apropósito de los "Tenorios"-Bonafé y "El orgullo de Albacete"

Próximos estrenos-"Las aventuras de Colón"-Reposición

El resumen de los últimos ocho días podía hacerse en poquísimas palabras. Todo lo que ha sucedido en los escenarios barceloneses es bien poco. Con los últimos éxitos o algunas reposiciones de poca monta se han llenado los carteles. Las compañías de verso tenían con ello suficiente para aguardar los *Tenorios* y las de género lírico van tirando en espera de los éxitos madrileños.

Por cierto que esto de los *Tenorios* va resultando ya una cosa imposible y que la fecha tradicional para representar el drama de Zorrilla más que un homenaje al gran poeta va convirtiéndose en motivo de burla y menosprecio. Hemos leído un cartel anunciador de un concurso de «don Juanes» y «don Luises» capaz de alterar el ánimo más sosegado. En cada uno de los actos los papeles de Tenorio y Mejía serán interpretados por actores distintos e ignoramos si al final otorgarán copas o medias copas al que más éxito alcance. Claro es que no ignoramos que el teatro es lugar de honrado esparcimiento y amenas enseñanzas. Pero no deben tolerarse las bufonadas, ni las majaderías. Bien está que los actores hagan el payaso si el papel les gusta, eligiendo para representarlas obras apayasadas y desconcertadas; pero no que se convierta el escenario en una pista de circo amparándose de títulos prestigiosos y de autores respetables.

Parece ser que los dos *Tenorios* serios de este año correrán a cargo de Rivelles y González y que tendrán por Ineses a María Fernanda Ladrón de Guevara y Anita Adamuz respectivamente. Por cierto que se dijo que en Novedades alternarían en la interpretación de la hija de Ulloa la citada y bellísima actriz con María Luisa Moneró. Los carteles no obstante nada dicen que permitan asegurar o confirmar estos rumores.

Bonafé hará de Ciutti en Novedades e Irene Alba la Brígida. Esta parte del reparto tiene un interés que no se ocultará a nuestros lectores. Y ya que hablamos de Bonafé no estará de más dejar consignado que ha repuesto en los carteles *El orgullo de Albacete* y el público ha aplaudido la comedia como si fuese un estreno.

En el Victoria se ultiman los ensayos de *Blanco y Negro*. Para dirigirlos se encuentra en Barcelona López Monis. Ya se ha montado gran parte del decorado y los trajes están a punto de terminarse. Con los de la citada revista alternan los ensayos de *Guitarras y bandurrias* que



también dirige uno de sus autores, el señor García Pacheco.

Está a punto de estrenarse *La maja de los lunares* en el Tivoli. De esta obra se asegura que el maestro Obradors sacará una buena base para su fama. El joven e inspirado músico catalán dicen que se «ha volcado» en la partitura y ha escrito páginas de muchísima consideración.

En el Español han estrenado una entretenida revista de Paso y Rosales con música de Sontullo y Monterde titulada *Las aventuras de Colón*. Gustó y fueron bisados algunos números de la partitura que son inspirados, juguetones y acertadísimos.

MESDAMES

MADAME MARGARITE A L'HONNEUR
DE VOUS INVITER VOIR LES JOLIS
MODELES DE CHAPEAUX QU'ELLE
VIENT DE RECEVOIR DE PARIS

Vogue Fernando, 30, entlº.

GRAN SALON DORE

Grandes Atracciones
El cine de moda en Barcelona

En Romea se estrenó la adaptación de Pous y Pagés de la comedia de Balzac *Mercadet*. La traducción es digna de la fama del autor de *L'endema de bodes*. La comedia fué puesta muy ramplonamente. Montero, que interpretaba el protagonista compuso el tipo con sumo acierto. El resto de la compañía trabajó con fé y discreción dignos de aplausos.

Poliorama y Goya no han dado variedad a los carteles. *Los misterios de Laguardia* y *La tragedia de Laviña* siguen despertando el interés del público.

En el Victoria reprisaron *Alma de Dios*, *El amo de la calle*, *El grumete* y *El arte de ser bonita* y se llenó el teatro. Los intérpretes estuvieron muy bien y la empresa ha descubierto una bonita manera de asegurar la semana. Si siguen cuidando las reposiciones y no descuidan los estrenos anunciados la temporada del popular teatro no tendrá nada que envidiar a las anteriores que realizó y que pueden ser recordadas como aciertos de taquilla y de arte.

Vitel.

Variedades

El acontecimiento de la semana en el mundillo de las varietés ha sido el debut de Pilar Alonso en Eldorado. Pilar Alonso tiene en Barcelona un público de entusiastas convencidos. Su éxito fué muy grande, acaso demasiado grande. Porque sin regatear méritos a esta excelentísima canzonetista, nosotros creemos que un grupo de fanáticos exaltados está causando no pocos perjuicios a la buena y simpatiquísima artista.

En Montecarlo, *La diosa Fortuna* ha caído bien en el público. Muchos números musicales y no pocos cuadros completos de la revistilla han logrado un triunfo decisivo. Y por si esto fuera poco, en el elenco sobresalen algunas artistas de positivo mérito, como Rosaura, excelente bailarina, que cautiva en España y tiene firmado contrato para Italia.

Los Harturs continúan dando pesetas al Folies Bergere. Buenos artistas sí lo son. ¿Pero no les parece a ustedes demasiados Harturs?

En otros conciertos y *cabarets* consiguen aplausos, y se hacen notar por lo escogido de su trabajo, la linda canzonetista Conchita Garzón, Flor de Alejandria, Favorita, Chatam et Company, La Tempranica, La Romerito, Margarita Vera y la Petit Valcárcel.

**

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFIA

Otra cinta de Max Linder

Max Linder se halla actualmente en Los Angeles trabajando en una comedia de cinco rollos que se estrenará con el título «Siete años de mala suerte». Linder dirige la obra e interpreta el papel principal. Lo secundan Thelma Lucy, Lola González, Harry Mann y Alta Allen. Casi todo el trabajo fotográfico se está llevando a cabo en los talleres de la «Universal», aunque esa empresa nada tiene que ver con la cinta, que, según Max resultará una gran novedad dentro de su género.

Nueva cinta alemana

Reciente todavía el éxito obtenido por las películas «Madame Dubarry» y «La princesa de las ostras», llega a este mercado otra superproducción alemana muy interesante.

Llámase la nueva producción «Veritas Vincit», y pertenece a la Casa May Film.

Se trata de una grandiosa concepción filosófica, dividida en tres épocas: la Edad Antigua, la Edad Media y la Edad Moderna, presentadas con la más absoluta propiedad y con gran riqueza de detalles.

Mia May, la famosa estrella alemana, bella y majestuosa como una reina, es la intérprete principal de esta película, que no tardará mucho en admirar al público.

Adaptación

El conocido personaje del inmortal escritor francés Rostand, «Cyrano de Bergerac», ha sido adaptado al film por la conocida Casa productora alemana, Clepsy Film.

A juzgar por las noticias que tenemos, la adaptación ha sido tan cuidada que en nada ha perdido del original.

Otra cinta de la Nazimova

La nueva producción terminada recientemente por la Nazimova, se titula «Madame Peacock», la que, a juzgar por la prensa neoyorquina, promete ser un nuevo triunfo para la célebre actriz.

Para probar el talento de Alba Nazimova, que no solamente se limita a la admirable interpretación que sabe dar a todas sus producciones, baste decir que

a ella es debido el argumento de esta cinta, por ella fueron elegidos los artistas que en la misma debían figurar, y ella también dirigió el montaje de los escenarios.

La Fox contrata a Gina Relly

La Casa Fox Film, de Nueva York, ha contratado ventajosamente a la estrella



MAE MARSH
in THE RACING
STRAIN
Goldwyn Pictures

francesa Gina Relly, la que en lo sucesivo filmará por cuenta de dicha manufactura.

Gina Relly, que está muy satisfecha de su estancia en Nueva York, hizo días pasados una frase a propósito de la altura de las casas de la gran Metrópoli:

—Me gustan — dijo — los rascacielos, porque así está una más cerca de la gloria.

Para impresionar un film

La manufactura alemana, Bohnen Ring Film, está construyendo, en un espacio de 20.000 metros cuadrados, una ciudad de la América Central para impresionar algunas escenas de su primera película «El presidente Borrada».

Tom Mix en acción

El famoso cow-boy de las praderas de Texas, Tom Mix, ha empezado la edición de una nueva película, que llevará por título «The Texan».

El arrojado cow-boy ejecutará en esta cinta atrevidas hazañas a caballo, interesantes ejercicios de tiro y otras aventuras de verdadera emoción.

Secunda a Tom Mix la conocida estrella Gloria Hope.

La ciudad de las películas

Según la última estadística, el noventa por 100 de las estrellas americanas de cinematógrafo viven en Los Angeles.

Actualmente trabajan en Los Angeles y sus alrededores cincuenta y dos compañías, y se ha calculado en 250 millones de pesetas al año lo que gastan en dicha ciudad.

Entre hombres y mujeres, trabajan en aquellos Estudios 32.000 personas, y los sueldos que cobran se calculan en unos 150 millones de pesetas al año.

Jean Guitry

En los periódicos de París hemos encontrado la noticia de la trágica muerte del notable actor Jean Guitry, que viene a hacer más larga la crónica negra que la cinematografía registra en estas últimas semanas.

La tragedia fué ocasionada por un estúpido accidente de automóvil, que estuvo a pique de arrebatarse también la vida al director M. Henri Letellier, que acompañaba al actor.

Jean Guitry era hermano del gran trágico Sacha Guitry e hijo de Lucien Guitry. Retirado hace algún tiempo del teatro, había hecho algunas excursiones por el campo del cine, y sus creaciones fueron siempre muy elogiadas.

Elizabeth Mac Kentry

Esta intrépida estrella americana, ha fallecido a consecuencia de una pulmonía que cogió al interpretar la escena del naufragio de un buque.

De pruebas

Cinematográfica Verdaguer.—Ha pasado en prueba dos films cómicos del programa americano, titulados «¡Vaya una familia!» y «La casa de los escándalos», acreditándose en ellas la maestría de los trabajos de la manufactura Fox. También presentó, con el carácter de extraordinaria, la hermosa comedia «El vendedor de libros», interpretada por el célebre actor George Walsh, de la misma Casa Fox, y el drama «La rueda de fuego», de la marca Ambrosio. Esta última perteneciente al programa italiano.

ARGUMENTOS DE PELICULAS

El misterio de «Los Trece»

EPISODIO DÉCIMO

El ardid triunfante.—Al Conde Hugo, no obstante su imperturbable serenidad ante el peligro, producíale la dolencia de su hermano una congoja infinita, que en vano Alberto, Rosa Lafin y Raul Ferron procuraban calmar. Este pesar invencible hacía relegar a segundo término el cuidado del tesoro, circunstancia que favorecía los planes de Mádiz y sus dos aliados. Así, mientras Hugo esperaba al médico que volviera al pobre loco la normalidad funcional del cerebro, los ladrones le despojaban de las riquezas de los piratas, sin que pudiera impedirlo Alberto, a quien tendió sin sentido un golpe traidor

de los ladrones. En cambio, Mariana, vuelta al amor de Hugo por convicción de su nobleza de alma, supo sorprenderlos sin darles tiempo a la defensa, y, obligándoles a poner las usurpadas riquezas en un baúl, les hizo salir de la casa con las manos vacías y los corazones llenos de cólera y odio.

El azar, factor inconsciente que teje la trama de numerosas tragedias, quiso que el baúl en que los bandidos pusieron el tesoro fuera el de Mariana; de este modo cuando Elena envió por el cofre de su hermana, los euviados transportaron a la casa de Greer la fortuna que tantas y tan formidables luchas estaba engendrando.

El Conde Hugo, advertido por Alberto de que Beltrán Mádiz robaba el tesoro, siguió a éste y a sus cómplices hasta el secreto refugio que habían elegido para escapar a las asechanzas de «Los Trece».

Una lucha, sin precedentes en la ferocidad, entablóse entre Hugo y los tres malvados. Mariana, que había llegado al lugar del terrible choque, viendo la estancia en tinieblas y no oyendo la voz de Hugo, creyóle asesinado por los contrarios y volvió a advertir a sus amigos de lo que ocurría; pero mientras les exponía sus temores de que lo hubieran asesinado, todos le vieron aparecer indemne y

mente la fe. Mariana montó en el auto para volver a su casa; sospechando que, cogida al coche, iba Rosa Lafin, que la seguía por orden de Hugo, hizo un viraje tan rápido, que lanzó a la muchacha contra el suelo; pero ésta pudo comprobar que Mariana se dirigía a su casa y que Mádiz iba en su persecución, y así se lo comunicó a su tutor. Hugo tomó su coche y, más que correr, voló a lo largo

de la carretera; de nada, pues, le sirvieron las precauciones a Mádiz de cortar el cable telefónico para que Mariana no pudiese pedir auxilio.

Cuando Hugo llegó, la valerosa mujer repelía con bravura y tesón los ataques del malvado lugarteniente de «Los Trece»; Elena y la vieja ama de gobierno de la casa Greer habíanse escondido por pavor; y en tanto, los secuaces de



BILLIE BURKE in "Let's Get a Divorce" A Paramount Picture

con la satisfacción y alegría en el rostro.

Hugo les refirió el ardid de apagar la luz de que se había valido para librarse de los enemigos y dejarlos empeñados en un choque sangriento. Y ahora, convencido, por el juramento de Mádiz, de que Mariana les había obligado a poner el tesoro en el cofre, quería mostrarle su gratitud sincera compartiendo con ella las riquezas que había salvado; pero al abrir el baúl, para llevar a efecto su promesa, todos vieron, con asombro incontestable, que estaba vacío.

EPISODIO UNDÉCIMO

Inerme contra el mal.—Hugo y Mariana mirábanse, mudos de estupefacción; cada uno de ellos se creía engañado por el otro, sin que ninguno se atreviese a pronunciar la frase acusadora. Y se separaron, jurándose haber perdido mutua-

Mádiz que habían descubierto el tesoro, lo trasladan al auto que les esperaba.

El choque con Mádiz fué uno de los más terriblemente feroces que Hugo tuviera en su vida de luchador; pero un pie del contrario descargó sobre su cabeza tan bárbaro golpe, que quedó insensible el tiempo suficiente para dar lugar a la huida del enemigo. La velocidad del auto de Hugo para perseguir al de Mádiz fué tan excesiva, que un policía le detuvo por contravenir las disposiciones que regían en esta materia, y ello dió tiempo al fugitivo para verse libre de sus perseguidores.

Hugo, a quien acompañaba Mariana, volvió a su hogar, algo molesto por su último fracaso. El desdichado Kelly iba haciendo progresos en su salud hasta tal punto, que, al pasar, bajo la influencia de la medicina aquietadora, cada nuevo ataque, volvía a normalidad mental. En

uno de estos momentos lúcidos, lamentábase Jaime ante su hermano de la carga que para él representaba. De repente sus ojos se fijaron en una fotografía de Mariana Greer que Hugo tenía en sus manos. La idea vaga de que aquel rostro se parece mucho al de la mujer que fué su esposa, determina en Jaime un nuevo acceso de locura; y su diestra movida por su cerebro de irresponsable, empuña el revólver contra la vida de su propio hermano.

EPISODIO DUODÉCIMO

La cabalgata de la muerte.—Como si una luz misteriosa hubiera alumbrado de pronto su cerebro, Jaime detuvo su mano y no disparó el arma fratricida; y fué la idea que anuló su furia la de que le habían casado con la mujer de la fotografía que Hugo contemplaba, para matarle después y robarle su fortuna. Mientras tanto, en las cámaras secretas de "Los Trece", el número cinco, convencido de que Mádiz quería deshacerse de él, lo denuncia a la secta como autor de un delito de traición; y la venganza de la banda criminal que Juan Greer acaudilla se dirige contra el audaz lugarteniente, quien intenta defenderse de los cargos que contra él acumula el que había sido su cómplice y ahora es su delator.

El Gran Maestro, en un momento que

se queda a solas con Mádiz, le aconseja que lleve a su auto la mayor parte posible del tesoro, para repartírsela entre ambos en ausencia de la banda; y Mádiz obedece, convencido de lo que para él significa volver a la gracia de su jefe. En las cercanías del antro de "Los Trece" vuelve a reunirse la Cabalgata Negra; ignorante de que Hugo, cada vez más ansioso del exterminio de la falange criminal, ha ido a reclutar un puñado de jinetes leales y decididos que le ayuden en la empresa, a un tiempo justiciera y vengadora. Alberto, Ferron, Mariana y Rosa secundan los planes y los movimientos de Hugo para la caza de los monstruos humanos.

La primera presa de "Los Trece" es Rosa Lafin, que es encarcelada, no obstante su heroica resistencia. Alberto y Ferron, deshaciéndose valientemente de dos miembros de "Los Trece" que les atacaron, visten sus túnicas y se introducen en la prisión de Rosa para liberarla. Descubierta el ardid, los sectarios quieren penetrar en el encierro para castigar a los audaces; pero la fe en la próxima llegada de Hugo da fuerzas a sus amigos para resistir el empuje de un número muy superior. Mientras tanto, los auxiliares de Hugo cercan la casa para impedir todo intento de evasión; libentan a Rosa y a sus defensores, quedando los jinetes dueños del campo.

Mariana, vagando por las cercanías del lugar del combate, descubre en el auto de su tío los sacos escondidos por Mádiz y decide frustrar los proyectos de los malvados, partiendo velozmente con el coche; pero Jaime Kelly, que momentos antes se había introducido en el vehículo, se acerca a la muchacha; ésta pierde el sentido por el terror que el demente le inspira; y el auto, sin dirección oprimido el acelerador por un pie de la desmayada, camina a fantásticas velocidades.

Divorciémonos

Cipriana es una de esas jóvenes románticas que viven, ante todo, entregadas a la vida de su fantasía.

Interna en un aristocrático pensionado del Mediodía de Francia, tiene una amiga y compañera de estudios, a quien confía sus ensueños románticos. Un día lee a su amiga una novela que ha escrito. Se trata de una dama recluida durante diez y ocho años en un castillo, que un día ve pasar a un caballero armado de todas armas, con quien logra comunicarse. Estamos en el siglo XV. La dama recluida escribe al doncel caballero que le salve, y él logra arrancarla de su prisión, y corre a caballo en pos de un cura que los case. Pero los malandrines que la guardan se aperciben de la huida y persiguen al caballero.

MUY PRONTO

LA SENSACIONAL SERIE FRANCESA

La golondrina de acero

EN DIEZ JORNADAS

Interesante argumento

Espléndida fotografía

Concesionarios:

VILASECA Y LEDESMA

Llegan a la ermita, donde un fraile se propone casarlos, y cuando acaba de darles la bendición, llegan a su vez los perseguidores, y tras breve lucha, matan al novio y se llevan a la novia. Algunos meses después, la joven prisionera aparece con un niño en brazos, que le pregunta por su padre.

—Tu padre—dice la infortunada dama—está en el cielo, donde pronto iremos a buscarlo.

Y en efecto, bajan cuatro ángeles y se los llevan al cielo.

Luisa, la amiga de Cipriana, asegura que aquella es la novela más extraordinaria que jamás ha oído.

Entonces la romántica novelista dice:

—Mira, cuando lleguen las vacaciones voy a separarme del colegio para buscar un caballero que me ame.

Llegan las vacaciones, y Luisa, temiendo que su amiga cometa alguna locura, la invita a pasarlas en casa de su hermano Henri Plunelle, un escritor muy distinguido, hombre práctico y de vida metódica y normal.

Cipriana, al llegar, lo primero que hace es dejar caer un pañuelo, que Henri se apresura a querer devolvérselo; pero ella le dice:

—No; quedaos con él.

Un poco asombrado por esta extraña conducta, el joven guarda el pañuelo en un cajón de la mesa escritorio.

Pero Cipriana continúa sus avances, y como Henri, en el fondo, no está preparado para una batalla de este género, resulta que al cabo se interesa algo por aquel caso raro de un amor inesperado y no buscado...

Al fin se terminan las vacaciones, y antes de marcharse, Cipriana entrega un sobre a Henri. Este, al llegar a su despacho, lo abre. Es un mechón de los rubios rizos de la romántica colegiala. Henri contempla el rizo con el mismo asombro que contempló el pañuelo, y lo guarda junto con aquel primer recuerdo que casi había olvidado. Pero Cipriana es demasiado bonita, y por esa eterna antimonía de la vida, parecía compaginar su carácter con el de él, tan sereno, tan exento de romanticismo.

Así ocurrió que algunos días después de su marcha al convento, el perfume de sus palabras de soñadora, sus mismos inocentes romanticismos parecía faltarle, y decidió ir a buscarlos.

Henri pidió su mano, y Luisa, que conocía bien a su amiga, hubo de advertir a su hermano que a Cipriana, para conquistarla, lo mejor era un rapto.

Enri comprendió que, en efecto, aquel era el mejor camino de su felicidad, y una noche, cubierta la cara por un antifaz, y provisto de una escala de cuerda y un auto, Henri rapta a Cipriana (claro, en complicidad con la superiora, que conocía sobradamente a su discípula), y fué aquel día la realización del más dulce ensueño de la joven romántica.

Todo fué bien durante unos cuantos meses; pero una vez empezada la normalidad de la vida cotidiana, Cipriana encontraba el matrimonio un poco monótono, sin incidentes ni aventuras novelescas.



Henri tenía un primo, Adhemar, que era el tipo del gomoso insustancial...

Cipriana, que parecía aburrirse en su vida de casada tranquila, acepta las galanterías del primo, y acaba por creer que no estaría mal otra nueva aventura. Pensar esto y ver a su marido todo fué uno.

—Mira, chico—le dice—, nada se ha perdido. Tú debes acceder. Pues bien, ahora quiero a tu primo Adhemar. Divorciémonos.

Henri se quedó como quien ve visiones ante la extraña pretensión de su mujer, y como realmente la quería, no supo que contestarle, y fué a consultar el caso con su hermana Luisa, casada al mismo tiempo que él.

Esta escuchó algo sorprendida, aunque todo lo esperaba de las ideas de su cuñada; pero el marido de Luisa, al enterarse quién era el futuro de la divorciada, le dijo a Henri:

—Mira, tú nunca me has negado nada; harás ese fantástico divorcio, y haz que Adhemar parezca el marido y tú el amante.

Henri comprendió la idea de su cuñado, y así fué cómo Cipriana empezó a

ver la diferencia entre su marido y su primo, y cuando comprendió que iba a cambiar oro por cobre, una noche hizo que Henri la llevase a cenar, y allí acudió Luisa con su esposo. Adhemar, creyéndose burlado, fué también al restaurant, y tras unas escenas altamente cómicas, Cipriana, que amaba realmente a su esposo, echa enhoramala al primo, y arrepentida, vuelve a los queridos brazos que la están esperando amorosos.

Las vacaciones de Dolly

A consecuencia de la incompatibilidad de caracteres mistres Mackenzie se ha separado de su marido para consagrarse a la pintura. Mister Mackenzie deplora la determinación de su esposa, a la que ama tiernamente, convencido además de que el afecto y la sabia dirección maternal faltan así a su nena Dolly.

Mimada con exceso, ésta es una verdadera «enfant terrible»; pero es al mismo tiempo tan mona que desarma a la cólera paternal.

Mister Mackenzie, director de una importante manufactura en Greenhodge, ve agregarse a sus preocupaciones íntimas graves inquietudes de negocios. Amenazado por sus obreros con la huelga, decide enviar a Dolly a pasar sus vacaciones en la granja de

su tío Eduardo.

«Te envío mi querida Dolly—escribe a su hermano—; es un rayo de sol que alegrará tu soledad.»

En la granja, Dolly y su cómplice Africa hacen, como se adivina, mil tropelías y ponen en grave apuro la paciencia de la Señá Mandil.

Al cabo de tres días, el tío Eduardo ha perdido ya toda la paciencia, y escribe a su hermano:

«Manda a buscar a los niños y en su lugar envíame los huelguistas. Seguramente serán menos turbulentos que estos chiquillos, que han transformado mi «Buen Reposo» en una casa de orates.»

Pero antes de que llegue la respuesta los dos niños se pierden en el bosque, y después de pasar por mil sustos, creyéndose a cada paso víctimas de mil fantasmas, consiguen dormirse al pie de un árbol, donde son encontrados por unos turistas.

Entre ellos se encuentra, por fortuna, mistres Mackenzie, la mamá de Dolly. La idea del peligro que ha corrido su hija inclina a los padres a la reconciliación, y restablecida la buena armonía la dicha vuelve a sentirse en el hogar.

ANDRÉS PERELLÓ

Consejo de Ciento, 332, entresuelo ♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦ Teléfono 4291 A.



EL EXITO DE LA TEMPORADA

La película que llena los espectáculos

EL VENCEDOR

:: DE LA MUERTE ::

Por **William Duncan :: Edid Jonson**

:: y Joe Rian (Puñales) ::

Conceptuada como la mejor película

de series de la marca Vitagraph

Cupido por poder

En dos fincas vecinas, viven los Stewart y los Brown, cuyos hijos simpatizan mutuamente.

Un domingo organizan una merienda, pero al regresar ocurre una *panne* desastrosa, que da lugar a que nuestros amigos conozcan a un joven aficionado a los deportes, llamado Jaime Wood, que se enamora de Juana.

El día siguiente, el señor Wood viene a visitar a los Stewart; toma interés en la invención del papá, que consiste en un alicate patentado, y le ofrece lanzar el negocio en gran escala al mercado.

El negocio alcanza un éxito maravilloso. Los Stewart, después de hacerse ricos, ya no se fijan en sus amigos de ayer. Pero Juana y María olvidan menos la amistad de antaño, y Juana no está conforme con sus padres, y rehusa rotundamente casarse con Jaime Wood.

En cuanto a Ralf Brown, inquieto por ver el rumbo que toman los acontecimientos, decide raptar a Juana.

María, entusiasmada con tal proyecto, le pregunta si a ella también no la obligarán a casarse con el joven Fernando Mac Gish, por quien no siente ninguna inclinación, y decide a Tomás a que se apodere de ella, robándola. Las dos escenas se desarrollan al mismo tiempo.

Pero mientras Juana y Ralf son sorprendidos por el señor Stewart, cuando

van a tomar las de Villadiego, se marchan en auto para recibir la bendición nupcial.

Se dan tanta prisa que el auto tropieza en los escalones de la gradería, y nuestros jóvenes tienen la buena suerte de encontrarse en brazos de sus padres, que les habían seguido.

Se averigua entonces que Jaime Wood es un estafador, y el señor Stewart, avergonzado, casa a su hija mayor con Ralf.

María triunfa también, pues se casará con Fernando.

Desde entonces no hubo separación ninguna entre las dos fincas.



CORRESPONDENCIA

Una entusiasta muy monina.—Trabaja en la actualidad en la casa Vitagraph. Para adquirir Pathé Revista, diríjase a los señores Vilaseca y Ledesma, Paseo de Gracia, n.º 43 y para La Esfera a don Julián Ajuria, Ronda de la Universidad, n.º 14. Tenemos en preparación el segundo tomo, de cuya salida se enterará por nuestro semanario. No tenemos argumentos.

Ella.—Tiene 30 años y es soltero.

Julieta.—No conocemos ninguna obra de dicho señor. Creo no se encuentra en ésta. Es, efectivamente, soltero.

Manuel Tarra.—Son varias las escuelas cinematográficas que hay en ésta, por lo tanto, si no nos dice a cual de ellas quiere dirigirse, nos será imposible mandarle la dirección. No sé a qué representante se refiere.

Puñales.—Calle San Pablo, n.º 10, Barcelona. Vale 1'50 pesetas.

J. Poya.—El 34 años y ella 28. Son casados.

Abelardo Miguel.—Ceuta.—Aceptado. Puede remitir sus crónicas, aunque con la mayor brevedad, pues tenemos el espacio muy limitado.

Marcelo García Gracia.—Ese señor ha desaparecido y por lo tanto ha quedado cerrada. Para los dos primeros a la casa Vitagraph y el último Trans Atlantic Film, en Londres.

— 120 —

lady; si algún hombre ha habido en el mundo que se moría de ansia por decirle a usted lo que arbitrariamente califica de tonterías, era yo... sólo que no me atrevía. He sufrido indeciblemente con esa reserva constante y cruel.

—Entonces es que trata usted de recuperar lo perdido,—dijo ella sonriéndose,—y no ha perdido el tiempo para empezar. ¿Llegó usted anoche?

¡Sí! Ayer por la tarde.

—¿Y soy la primera de sus antiguos amigos a quien usted visita?

La pregunta fué hecha sin interés especial, pero observó que la cara de sir Karl se oscurecía y que había un brillo de ira en sus ojos.

—¡No!—dijo con franqueza.—Estuve en Beaulieu. Fué un cumplimiento de una promesa anterior, casi olvidada, de que mi primera visita a mi regreso sería a Beaulieu, y como me recordaron esa promesa, tuve que cumplirla.

Habíase obrado un cambio casi imperceptible en las maneras de Dolores. A la mención de Beaulieu volvió a su memoria todo lo que la había dicho Lola. Esta le había llamado «mío» y aquella visita lo justificaba.

Sir Karl más bien sentía que veía aquel cambio. La cara de lady Rysworth palideció más, y suavemente retiró la mano.

—Hizo usted bien en cumplir su promesa. Tengo horror a las promesas incumplidas.

El baronet se apoderó de nuevo de una de sus manos y dijo:

—Dolores... ¿me permite llamarla así?... Usted me lo

Esta novela se vende encuadernada, al precio de 2 pesetas, en la Administración de EL CINE

— 117 —

Iba a despeñarse... pero la vería. De acuerdo con sus ideas de la víspera, dirigióse a Deeping Hurst, en cuanto los relojes dieron las once. En sus delirios amorosos no había olvidado que Dolores tenía una niña, y llevó consigo algunos lindos juguetes que había adquirido en Francia, pensando, no sin lógica, que cautivar el corazón de la hija era adelantar hacia el corazón de la madre. Sumido en estas meditaciones agradables, llegó a Deeping Hurts.

Preguntó a un criado si estaba visible lady Rysworth. En tanto que el doméstico iba a pasar el recado, recordó Karl que aquella era la primera vez que la vería con el nombre de lady Rysworth, y le vino a la memoria su despedida. ¿Cómo le recibiría hoy?

Los criados de Deeping le habían olvidado, así es que le preguntaron a quien anunciarían. El baronet prefirió no anunciarle, alegando que no era esperado.

Fué introducido en un salón donde todo denunciaba la presencia casi continua de milady; el piano abierto, con una de sus piezas favoritas sobre el atril; un pañuelo de encaje sobre una mesita de laca y un guante blanco de imposible pequeñez en un canastillo de filigrana; un libro abierto y junto a él, un abanico incrustado de pedrería. Cogió el guantecito y se lo metió en el bolsillo, jurándose que jamás lo devolvería.

Le causó gran impresión un retrato de lord Rysworth, debido a un pincel célebre. Quedóse mirando con tristeza la figura de su rival, y pensó que si estuviera en su mano resucitarle, le resucitaría. No sentía sino simpatía y compasión para el hombre que había gozado de su felicidad por tan poco tiempo.

Exclusivas Cinematográfica Verdaguer, S. A.

PROGRAMA ITALIANO

PRESENTA A LA FAMOSA ARTISTA.

ITALIA ALMIRANTE MANZINI

EN SU GRANDIOSA CREACION

EVA PECADORA

Grandioso éxito en ELDORADO y PALACE CINE

— 118 —

—En caso que se realice el deseo de mi alma,—se dijo,—su hija me sería tan querida como si fuese mía.

Cuando se abrió la puerta, alzó la vista con una mirada repentina y tímida, temblando por el momento en que había de volver a ver aquel semblante que tanto adoraba.

Lo que vio al abrirse la puerta, fué un cuadro inolvidable para él. La belleza de Dolores había aumentado en extremo. La había dejado una joven esbelta, que prometía volverse mujer magnífica, y esto se había cumplido más allá de toda esperanza. Había matices más subidos en sus cabellos de oro, y luz más brillante en sus ojos de violeta; el semblante tenía una expresión de satisfacción... no la de la indiferencia, sino la del pensamiento... y sus graciosas formas estaban completamente desarrolladas.

Dolores guardó por algunos instantes un silencio irresoluto, no reconociendo en aquel hombre bronceado y barbudo al hermoso baronet. Luego se despertó una llama de reconocimiento en sus ojos, sobre su cara se extendió un ligero color rosado, y sus dos manecitas blancas se tendieron espontáneamente hacia él en saludo sincero.

Sir Karl,—exclamó, y el sonido de esta voz fué la música más bella para él;—¡cuánto placer siento en verle a usted! ¡Le doy la más cordial bienvenida!

Para él, que había anhelado tanto la vista de aquel semblante, se habían abierto las puertas del paraíso. No pudo hablar. Su faz morena perdió el color; su corazón palpitaba tan fuerte, que se oían sus latidos; su respiración era rápida; y tenía entre las suyas aquella

— 119 —

mano que guardaba como si temiese perderla. Al fin dijo con voz ronca por la emoción:

—¿Conoce usted el estado de ánimo de un náufrago, cuando pisa tierra?

—Me lo imagino, aun cuando nunca haya naufragado.

—¡Pues yo sí! Naufragué el día en que tuve que abandonarla a usted. ¡Ahora piso de nuevo la tierra firme! ¡Qué hermosa la encuentro a usted, lady Rysworth (y este nombre le era costoso de pronunciar). Me parece que está usted más alta e indudablemente cien veces más bella!

Dolores retiró su mano, y dijo graciosamente amenazándole con el dedo:

—¡No sea usted adulón, sir Karl!

—No es lisonja, sino verdad positiva,—dijo éste con ternura.—Desde que la dejé no he podido encontrar una mujer comparable a usted. En mis ensueños, se ha repetido un millar de veces esta entrevista que hoy realiza. Soñaba que la veía en la orilla del río, bajo los árboles de la fuente, en un bosque de lilas, en todos los puntos, y en cada uno de ellos a la vez... y lo que hay de cierto aquí es, que desde el día que partí loco y desesperado, mi único pensamiento era este momento querido.

—Si ha venido usted a hacerme una visita juiciosa,—replicó lady Rysworth riendo,—lo primero que debe usted tener es juicio. ¡Veo que ni Italia ni Francia han dado solidez a su carácter! ¡Jamás me ha dicho usted tantas tonterías como hoy!

—Es que nunca he tenido oportunidad, mi querida

Reconciliación

Daniel Houston, coronel retirado, se ha domiciliado en Virginia con objeto de buscar alivio a sus pesares, y al propio tiempo ocultar los reveses de fortuna que ha sufrido con especulaciones comerciales.

Tan escasas son sus rentas que no le permiten siquiera atender sus necesidades y las de su encantadora hija Sylvia. Esta que se dedica a la pintura espera con la venta de alguno de sus cuadros poder ayudar a su padre en su apurada situación económica.

En esta ocasión tan crítica, recibe Sylvia una carta del notario de su tía Mary, que acaba de morir, notificándole que en su testamento consigna a su favor un dote de diez mil dollars, pero con la condición que sólo entrará en posesión de dicha cantidad, el día que logre que su padre se reconcilie con su hermano Lionel (tío de Sylvia) que riñeron hace más de 20 años por pretender los dos casarse con la mujer que fué la esposa de Daniel.

El mismo día que recibe Sylvia la carta, su padre recibe otra de su mayor proveedor, en que este le manifiesta que de no entregarle determinada cantidad a cuenta de sus facturas, no podrá suministrarle más comestibles.

Sylvia cree que esta noticia facilitará sus planes, y se decide a entregarle la carta que ha recibido del notario, pero el coronel no atiende sus ruegos y antes que transigir prefiere vender las últimas alhajas que guarda como recuerdo de su difunta esposa. Viendo la actitud de su padre Sylvia manda a su fiel criado con uno de sus cuadros por si consigue venderlo, pero vuelve el criado y manifiesta que ningún comerciante de cuadros acepta la compra.

Desenvolviendo el cuadro del periódico conque uno de los comerciantes lo envolvió, los ojos de Sylvia se fijan en un anuncio que dice: «SE DESEA CAMARERA» dirigirse a Lionel Houston etc.»

De acuerdo con su criada, escribe, a su tío con el falso nombre de Judi-Brown, y le indica que de aceptar deberá ser a ella y a su ayudanta, que puede servirle al propio tiempo de camarera.

Lionel acepta y telegrafía a Judy que se presente para cerrar trato, y le envía por correo los dos billetes para el tren.

Para poder dar a su padre una explicación razonable de su partida le dice Sylvia que una amiga de infancia la invita a pasar unos días en su compañía, y como a la invitación añade los billetes para el ferrocarril no cree poder negarse a tan amable ofrecimiento y sólo espera su permiso para ponerse en camino.



Ya está Sylvia en funciones de camarera. Su carácter amable y bondadoso han conquistado en pocos días el corazón del anciano Lionel, que la trata como a una persona de la familia y no como a una sirvienta. Lionel que no se casó por pretender como antes se ha dicho a la mujer que casó con su hermano, para evitarse una soledad eterna adoptó a un niño huérfano. Perry Arnold que es ya un hombre, y al que ha educado como a su propio hijo. Este joven se ha enamorado de una mujer elegante y distinguida llamada Rosa Mason, persona que bajo la apariencia de una refinada educación y cultura, esconde los más bajos instintos y está poseída de todo escrúpulo para el logro de sus personales ambiciones.

Aparentando agradecer la corte que le hace Perry, la aventurera no tiene otro deseo que poder apoderarse del libro que contiene las claves secretas de que se sirve Lionel para sus órdenes debolsa.

Perry, autorizado por Lyonel ha organizado una excursión a caballo hacia unas históricas ruínas para reunirse por la noche todos los invitados en el Gran Casino, donde debe tener lugar un lujoso baile de máscaras, y como es él el organizador de la fiesta ha invitado con sumo placer a Rosa Mason.

Llegada la noche, los salones del Gran Casino están repletos de distinguida y elegante concurrencia, y Sylvia, que se ha procurado de escondidas un disfraz, se encuentra también allí. Un pierrot que no es otro que Perry, se ha fijado en ella, y después de obsequiarla durante el baile pretende descubrir el rostro de la simpática mascarita, llegando en su atrevimiento a querer arrancarle el antifaz, lo cual motiva una viva exclamación de Sylvia, que de este modo descubre su personalidad. Avergonzada de sí misma, se escapa del baile perseguida por el pierrot, y al entrar en el castillo donde habita, se encuentra en presencia de los dos cómplices, que también se habían retirado del baile con el propósito de consumar el robo proyectado.

Harrisson intenta atropellar a Sylvia para reducirla al silencio, pero Perry, que llega detrás, logra salvarla de las garras del bandido. Atraído por el ruido de la lucha se presenta Lionel, que comprende al momento de lo que se trata, a pesar de los esfuerzos de los dos aventureros, que pretenden demostrar al dueño de la casa que era Sylvia la que pretendía robar el libro. Para atestiguar su inocencia, Sylvia se da a conocer a su tío, que enamorado de su candor y bondad, la atrae a sus brazos y le promete que está dispuesto a reconciliarse con su hermano antes que permitir que la joven se separe de su lado.

Para poder convencer a su padre de que se presente, ha debido Sylvia recurrir a un ardid, pero en presencia de su hermano Lionel se niega al pronto a estrechar la mano que éste le tiende; pero la insistencia de su hija doblega al fin al bondadoso padre, y se echan los dos hermanos uno en brazos del otro, quedando de este modo cumplida la voluntad de su hermana.

Con el trato se han comprendido mutuamente los dos jóvenes, y se disponen a completar la felicidad de los dos hermanos y la suya propia con una boda de verdadero amor.



**MASAJE
ELECTROLISIS**
Depilación eléctrica
del vello
Rambla Centro, 7 pral.
BARCELONA

Escuela Nacional de Arte Cinematográfico

Calle de San Pablo, 10, BARCELONA

De 6 a 9 tarde.

EDICIÓN DE PELÍCULAS

Quedan abiertas hasta 1.º de Noviembre las matrículas para el nuevo curso académico.—L. Petri, director.

≡MESDAMES≡

Venez voir les jolis modèles que nous venons de recevoir de Paris

Maison Germaine

6, Puertaferri, 6

UNA NUEVA ERA,
EN LA EDICION DE
SERIES, MARCARÁ

CUANDO SE AMA!

PRIMERA PELICULA
DE EPISODIOS
SIN LADRONES
NI BANDIDOS

